

Las paelleras

Historia en español para estudiantes de nivel intermedio

Capítulo 3

Lo pensé mucho durante toda la tarde. Al final, después de darle muchas vueltas a la cabeza, decidí levantarme temprano y acudir a la cita con el dueño del chiringuito. No quería perder a mi mujer.

Me levanté a las cinco de la mañana, me duché, me vestí, tomé un café bien cargado y salí a la calle. Ya había mucha luz. Era junio. El sol salía cada vez más pronto y los días se hacían cada vez más largos.

Yo quería coger el autobús de las seis. La cita con el dueño del chiringuito era a las seis y media.

Llegué a la parada a las seis y cinco. Perdí el autobús de las seis por cinco minutos. ¡Mierda!

Miré los horarios. El siguiente autobús no pasaba hasta las seis y veinte. Demasiado tarde.

Empecé a caminar en dirección a la playa. Tenía que darme prisa. No quería llegar tarde el primer día de trabajo.

Tardé unos cuarenta minutos en llegar al chiringuito. Cuando llegué, miré el reloj. Las siete menos cuarto. ¡Mierda!

Era un chiringuito tradicional, sencillo, nada sofisticado. Las paredes eran de madera y el techo estaba hecho con cañas. A la entrada había un cartel enorme que decía: HOY HAY PAELLA.

Encontré al dueño detrás de la barra del bar. Tenía un bolígrafo en una mano y una calculadora en la otra y miraba unos papeles. Supuse que eran papeles muy importantes porque ni siquiera levantó los ojos para mirarme.

No me gustó su cara y creo que a él tampoco le gustó la mía.

Me presenté: «Buenos días, soy Juan, el cuñado de Carlos». Carlos era el hermano de mi mujer.

El tipo me miró por encima de las gafas con cara de asco, pero no me respondió al saludo.

En cuanto lo vi me di cuenta de que era un cabrón y de que seguramente trataba a los empleados a patadas. Lo llevaba escrito en la cara: «soy un cabrón».

Para disculparme por llegar tarde, le dije: «Lo siento, pero es que el autobús...»

El cabrón no quiso escucharme. No me dejó continuar. Simplemente me interrumpió con un gesto de la mano y me dijo: «¡Entra en la cocina, coge las paelleras y lávalas!»

Estaba claro que le había caído como el culo.

Trabaja con el capítulo 3

1. Palabras y expresiones útiles

Darle vueltas a la cabeza: Pensar mucho en algo, especialmente cuando tienes que tomar una decisión. Ejemplo: Juan le dio muchas vueltas a la cabeza antes de decidir qué hacer.

Acudir a una cita: Ir al lugar donde has quedado con alguien. Ejemplo: Juan decidió acudir a la cita con el dueño del chiringuito.

Darse prisa: Hacer algo rápidamente porque no hay mucho tiempo. Ejemplo: Juan tenía que darse prisa porque llegaba tarde.

Llegar tarde: Llegar después de la hora prevista. Ejemplo: Juan llegó tarde a su cita con el dueño.

En dirección a...: Hacia un lugar. Ejemplo: Juan empezó a caminar en dirección a la playa.

Estar hecho/a de...: Expresión que usamos para indicar el material de una cosa. Ejemplo: Las paredes del chiringuito eran de madera y el techo estaba hecho con cañas.

Darse cuenta de algo / de que...: Comprender o descubrir algo. Ejemplo: Juan se dio cuenta de que el dueño no parecía muy simpático.

Mirar a alguien con cara de asco: Mirar a una persona mostrando que algo no te gusta o te resulta desagradable.

Responder al saludo: Contestar cuando alguien te saluda. Ejemplo: Juan dijo «Buenos días», pero el dueño no respondió al saludo.

Disculparse por algo: Pedir perdón por algo que has hecho. Ejemplo: Juan intentó disculparse por llegar tarde.

Llevar algo escrito en la cara: Ser muy evidente por la expresión de una persona cómo es o qué siente. Ejemplo: Juan pensó que el dueño llevaba escrito en la cara que era una mala persona.

Caerle a alguien como el culo: Caerle muy mal a alguien. Es una expresión coloquial y vulgar. Ejemplo: Juan estaba seguro de que le había caído como el culo al dueño.

2. Fíjate en estas estructuras

CADA VEZ + COMPARATIVO

Usamos cada vez + comparativo para hablar de un cambio que continúa progresivamente.

En la historia: El sol salía cada vez más pronto y los días se hacían cada vez más largos.

Otro ejemplo: Entiendo cada vez mejor el español.

TENER QUE + INFINITIVO

Usamos tener que + infinitivo para expresar una obligación o necesidad.

En la historia: Tenía que darme prisa.

Otro ejemplo: Tengo que terminar este trabajo hoy.

EN CUANTO + VERBO

Usamos en cuanto para decir que una cosa sucede inmediatamente después de otra.

En la historia: En cuanto lo vi, me di cuenta de que era un cabrón.

Otro ejemplo: En cuanto llego a casa, me quito los zapatos.

DARSE CUENTA DE + SUSTANTIVO / DE QUE + FRASE

Usamos darse cuenta de cuando comprendemos o descubrimos algo.

En la historia: Me di cuenta de que era un cabrón.

Otro ejemplo: Me he dado cuenta de que necesito practicar más mi español.

3. Mejora tu fluidez en español

3.1. Lee en voz alta

Lee algunos párrafos (o todo el capítulo) en voz alta.

3.2. Escribe un resumen

1. Escribe un resumen del capítulo (50 palabras como máximo)
2. Pide a ChatGPT que corrija los errores de gramática y vocabulario.
3. Una vez corregido, lee el texto en voz alta una o dos veces.

En ChatGPT puedes usar este prompt:

“Soy estudiante de español de nivel B1. He escrito este resumen de una historia que he leído. Corrige mis errores de gramática y vocabulario, pero intenta mantener mis frases y mi forma de expresarme siempre que sea posible.

Para cada error:

- escribe una versión corregida;
- explícame brevemente el error con un lenguaje sencillo, apropiado para un estudiante de nivel B1;
- presta especial atención a las expresiones que estoy practicando en este capítulo (si las he usado en mi resumen): cada vez + comparativo, tener que + infinitivo, en cuanto + verbo y darse cuenta de + sustantivo / de que + frase.

No cambies una frase correcta simplemente para hacerla más elegante o más avanzada”.

3.3. Cuenta la historia sin mirar

1. Sin mirar tu resumen, intenta contar en voz alta lo que pasa en el capítulo.
2. Cuenta de nuevo la historia dos o tres veces. Hazlo sin mirar tu resumen y en voz alta.

Actividad extra para mejorar tu pronunciación (opcional)

- (1) Grábate leyendo un párrafo del capítulo. Puedes usar tu móvil. No tengas prisa. Intenta pronunciar de una forma clara.
- (2) Escucha tu grabación y compárala con el audio original. Fíjate especialmente en la pronunciación, el ritmo y la entonación.
- (3) Vuelve a leer el mismo párrafo intentando acercarte un poco más al modelo original.